

- CONACULTA •INBA
- Fundación Olga y Rufino Tamayo
- Museo Tamayo **Arte Contemporáneo** → Boletín de prensa

Jesús Rafael Soto
Visión en movimiento

10 de noviembre de 2005 a 23 de abril de 2006

Noviembre, 2005

El Museo Tamayo Arte Contemporáneo presenta la exposición *Jesús Rafael Soto. Visión en movimiento*, que incluye 27 obras del artista venezolano que muestran el desarrollo de un lenguaje cinético mediante la superposición de elementos compositivos capaces de dar movimiento, de manera óptica, al plano pictórico.

Con piezas de colecciones de Venezuela, Francia, Estados Unidos y México, se ofrece por primera vez en la ciudad de México una exhibición individual del artista, quien ha contado con una larga lista de exposiciones además de haber participado en diversas ferias, bienales y colectivas internacionales.

Del 10 de noviembre de 2005 al 29 de enero de 2006, el público podrá ser parte de las experiencias que las obras de Soto propician. Su búsqueda para transformar la superficie bidimensional en un espacio tridimensional permite la percepción de efectos vibratorios virtuales e incluso la posibilidad de desplazarse dentro de espacios visuales penetrables.

Tatiana Cuevas y Paola Santoscoy, curadoras de la exposición, describen a Jesús Rafael Soto (1923-2005) como figura seminal dentro de las tendencias de la abstracción geométrica en Latinoamérica y como precursor del arte cinético en Europa en los años 50.

Las curadoras asociadas del Museo Tamayo explican que el deseo de introducir movimiento al plano pictórico fue el motor de los estudios de Soto, quien estructuró una propuesta a partir de los problemas relacionados con la abstracción y la pureza de la forma explorados décadas atrás por el cubismo, el constructivismo y el suprematismo.

Sin embargo, precisan, el interés del artista por el movimiento no reside en introducir una oscilación física, sino en provocar efectos vibratorios que surgen de la repetición de los elementos plásticos y que suceden en el ojo de quien los percibe.

Primeras referencias de Soto sobre la representación visual del movimiento

En los años 20 los efectos retinianos ya habían sido explorados por Marcel Duchamp, Naum Gabo y László Moholy-Nagy, quienes utilizaron la movilidad mecánica para generar volúmenes virtuales. Tres décadas después, en París, Soto coincidió con Yaacov Agam, Victor Vasarely, Jean Tinguely, Alexander Calder y Pol Bury, en investigaciones personales sobre la representación visual del movimiento.

En esa época, detallan las curadoras, Soto leyó el libro *Vision in Motion* de Moholy-Nagy, a partir del cual comprendió la manera de dinamizar superficies estáticas, así como la importancia de la experiencia en el arte. De este modo, comenzó a resolver las inquietudes relacionadas con el cubismo y la abstracción geométrica que le surgieron mientras estudiaba en Caracas a raíz del contacto con revistas como *Art d'Aujourd'hui* y el trabajo de Alejandro Otero y Carlos Cruz Diez.

La reducción de elementos plásticos a unidades carentes de significado representacional que propuso el artista se ligó con su interés por la música serial, la cual se basa en el sistema dodecafónico¹. Soto adecuó este método a su trabajo artístico y, en una primera etapa, seleccionó ocho colores a los cuales les asignó un número. Así, más que manipular colores, el artista permutaba series numéricas.

De esta manera, puntualizan las curadoras, las composiciones del artista que están basadas en la repetición de elementos pictóricos se desenvuelven en progresiones dinámicas que hacen referencia a las estructuras de la música serial.

Composiciones en movimiento

Las obras más representativas de las investigaciones plásticas que Soto realizó en los años 50 se sintetizan en la pieza *Sotomagie*, 1967: un conjunto de once piezas ópticas y cinéticas que, por encargo de la Galería Denise René en París, el artista elaboró en una edición limitada de 100 estuches. Esta obra se ha expuesto pocas veces en su totalidad, por lo que esta muestra será una buena oportunidad para verla.

Soto trabajó con la repetición de planos sobre la superficie pictórica que sugieren una esquematización del movimiento. Sin embargo, descubrió que para conseguir el movimiento debía introducir el espacio real, por lo que comenzó a utilizar láminas de plexiglás separadas por una distancia de cinco centímetros para crear tramas geométricas que se activan con el desplazamiento del espectador. De esta manera consiguió que el volumen se trasladara virtualmente.

Años después, agrega Paola Santoscoy, Soto introdujo el color para generar espacios ilusorios a través del contraste entre unidades monocromáticas, donde parece que algunos elementos brincan hacia adelante mientras otros retroceden. Estas ambigüedades visuales se enriquecieron con la presencia de alambres y varillas

¹ El austriaco Arnold Schönberg ideó el sistema dodecafónico, en el que los doce sonidos de la escala tonal se colocan en serie según un orden escogido por el compositor, pudiendo sólo utilizar esa serie o determinadas variaciones de la misma.

suspendidas, así como con trazos que flotan en el aire y vibran en relación con las tramas que tienen de fondo.

La fascinación por la energía generada entre esos planos, comenta Tatiana Cuevas, llevó a Soto a buscar la manera de introducirse en ellos o bien de extenderlos en el espacio para envolver al espectador. De este modo, el artista comenzó a multiplicar el número de varillas e hilos que no sólo cubrían el espacio físico sino que evidenciaban su densidad y simultáneamente lo disolvían mediante los efectos lumínicos provocados por el movimiento suscitado entre ellos. Es así como, a finales de los años 60, surgieron los *Penetrables*, obras en las que el público puede moverse dentro de un monocromo expandido.

De acuerdo con las curadoras, las piezas *penetrables* conjugan, mas no concluyen, las distintas investigaciones realizadas por el artista durante casi 20 años. Jesús Rafael Soto nunca consideró la posibilidad de finalizar etapas de manera definitiva; durante más de cinco décadas de actividad artística retomó libremente los problemas originales de su búsqueda para incorporar nuevas alternativas a una visión en movimiento.

JESÚS RAFAEL SOTO (Ciudad Bolívar, Venezuela 1923; París, 2005). Estudió en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas. En 1947 fue nombrado director de la Escuela de Bellas Artes de Maracaibo, puesto que dejó en 1950 para irse a París. En 1955 formó parte de la exposición *Le Mouvement* realizada en la Galería Denise René, junto con varios artistas que, pese a no haber constituido un grupo, compartieron el mismo interés por la representación visual del movimiento. Su obra ha participado en diversas ferias, bienales y colectivas internacionales; de manera individual ha sido exhibida en el Musée d'Art Moderne de la Ville de París (1969), el Stedelijk Museum, Ámsterdam (1968), el Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York (1974), el Musée National d'Art Moderne Centre Georges Pompidou, París (1979), Museo de Arte Moderno de Kamakura, Japón (1990), Galerie Nationale du Jeu de Paume, París (1997) y Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, México (2000).

Agradecemos el apoyo de



LA COLECCIÓN
JUMEX.



HABITA
HOTEL

CONACULTA · INBA

FUNDACION

OLGA Y
RUFINO
TAMAYO

arte contemporáneo

MUSEO
TAMAYO

Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Raquel Montes + Arely Ramírez • Coordinación de comunicación

Reforma y Gandhi s/n • Bosque de Chapultepec • 5286 6519/29 extensión 2228
www.museotamayo.org • comunicacion@museotamayo.org